

Texto extraído de la pagina, <http://digilander.libero.it/psicoastrologia/archeometria.htm> y traducido al español por Saul Bogantes C.

Arqueometría

De los alfabetos solares

La arqueometría de los alfabetos solares es la medición de las letras apoyándose sobre su arquetipo astral correspondiente(1) proveniente del más antiguo alfabeto solar, el alfabeto atlante(2) Watan, construido a imagen del cielo.

El alfabeto watan, escritura primitiva de la Atlántida, cuya tradición fue transmitida a la India y a Egipto después de la catástrofe que trajo como consecuencia la desaparición de la Atlántida, es la traducción exacta del alfabeto astral. Abarca tres letras constitutivas, es decir madres (o padres), siete planetarias y doce zodiacales, entre todas veintidós caracteres. Este alfabeto, del cual Moisés había tenido conocimiento en Egipto, deviene más adelante en el primer alfabeto hebraico, modificado en el curso de los siglos, que desapareció totalmente en el período del cautiverio de Babilonia. "el alfabeto primitivo de la Atlántida se ha conservado en la India, y es por medio de los brahmanes que este llega hasta nosotros"(3).

A través de sus caracteres, que expresan los 12 signos zodiacales y 7 planetas principales más los 3 signos llamados "madres" o "padres", tal alfabeto forma un conjunto de veintidós letras. Varios son los alfabetos de tipo solar con su estructura de veintidós letras, como por ejemplo, el fenicio, el etíopico, el caldaico, antigua forma del hebraico, etc.

Además la subdivisión del alfabeto hebraico en 3, 7 y 12 caracteres, vuelve a entrar en una lógica que respeta otras subdivisiones naturales (por ejemplo aquella concerniente al tiempo: cada estación dura 3 meses, cada semana 7 días, cada año 12 meses; aquella con respecto a la música: el acorde perfecto se compone de 3 sonidos, las notas de la escala musical son 7, los sonidos de la escala cromática son 12; en el campo de la pintura: 3 colores primarios, 7 colores del arco iris, 12 colores de cromoterapia(4), etc.).

Para el estudio arqueométrico de los nombres de personas se han por lo tanto adoptado los 22 "sonidos" hebraicos remitidos a la gramática respectiva de las 22 letras de este sistema:

א ב ג ד ה ו ז ח ט י כ ל מ נ ס ע פ צ ק ר ש ת

alef bet ghimel dalet he vav zain chet tet iod kaf lamed mem nun samek hain phe tzade qof resh scin taw

El alfabeto hebraico fue en efecto, entre los alfabetos solares, el único capaz de resurgir en el hebraico moderno por pertenecer a una lengua que debió morir. Y puesto que tal lengua muerta y resucitada respeta todavía la correspondencia watan sobre señalada, la han utilizado precisamente para "transliteración" de los nombres de las personas, siendo la única vía posible por el alfabeto Watan de la antigua Atlántida. Como el alfabeto watan y las otras lenguas solares, también el hebreo tiene en efecto un alfabeto prevalentemente consonántico.

En la gramática usual se dice que la lengua hebraica está formada exclusivamente por consonantes y al lado del sistema de 22 letras "todas consonantes" se coloca el otro sistema de puntos y de otros pequeños signos para las vocales.

Me parece que esto es una inexactitud transmitida por siglos así como una superstición: por una parte se afirma que las 22 letras del alfabeto son todas consonantes a excepción de las letras "iod" y de la "vav", que pueden llegar a ser vocales:

"hebraico puntuado":	א	a		
	ב	e		ב
	ג	í	con las	ג
	ד	o	"debidas	ד
	ה	u	excepciones":	ה
	ו	é		ו

Por otro lado, en la transliteración real de los nombres del italiano (español) al Hebraico, se utilizan para las vocales las letras "consonantes". Aquí algunos ejemplos de tales incoherencias gramaticales: la "consonante" א "alef" usada como "a" en la transliteración del nombre "Gaio Sciloni" en el homónimo diccionario(5):

גאיו שילוני

"ghimel"- "alef"- "iod"- "vav" (Gaio)
y "scin"- "iod"- "lamed"- "vav"- "nun"- "iod" (Sciloni).(6)

Otro ejemplo: la "consonante" ה "he" viene usada como vocal "a" en la transliteración de la palabra moderna "técnica"(7):

טכניקה

"tet"- "kaf"- "nun"- "iod"- "qof"- "he" (técnica)

Tal fenómeno no está presente solamente en el hebraico moderno sino también en aquél antiguo. La palabra "kané", presente también en la Biblia(8), se parece a la transliteración de la palabra italiana "canna" (caña en español):

קנה

"qof"- "nun"- "he".

Hay lenguas que tienen muchas consonantes y otras que tienen muchas vocales. Pero no creo que puedan existir alfabetos constituidos de solo consonantes o al contrario de solo vocales. Por "transliteración" entiendo por consiguiente la transcripción del sistema alfabético (español, italiano, francés, inglés, etc.) de cualquier nombre de persona al sistema alfabético hebraico, vale decir la recomposición fonética del nombre haciendo uso del hebraico, pero en el sentido de una transcripción meramente fonética, que debe restituir la pronunciación. Por lo tanto no se pone aquí la problemática relativa a la correcta pronunciación hebraica -sefardita o ashkenazita, o sea del hebraico moderno, que adopta la pronunciación sefardita y el carácter ashkenazita- que generarían complicaciones excesivas. He elegido por lo tanto una codificación simple y genérica que excluye todos los puntos y los otros signos vocales utilizados de la gramática como el "hebraico puntuado".

En lo que se refiere al alfabeto Watan y los otros alfabetos solares, prevalentemente consonantes, se puede por otra parte demostrar su tendencia a ser formados de consonantes y en armonía con su origen astral: las lenguas que utilizan mucho las sílabas "s" y "v", y que reprimiendo las vocales, casi no las hacen notar, dependen de las diversas regiones de la tierra. Esta situación observada por Rudolf Steiner que las consonantes están en mayor relación con el mundo externo, mientras que las vocales pertenecen más al mundo interno, y que los habitantes de zonas montañosas utilizan las consonantes mucho más porque estos últimos se forman precisamente en relación a tal mundo externo mayormente articulado. Por otra parte se ha notado también que la diferenciación entre las montañas y los llanos de todo el planeta depende del cielo y sus constelaciones(9).

En la siguiente tabla, están enumeradas las correspondencias astrales entre el alfabeto hebraico, el alfabeto watan y los respectivos valores numéricos de las veintidós letras, usadas aquí en la respectiva fonética hebraica para la transliteración de los nombres de la persona. En la primera columna están los números ordinales, siguen, respectivamente en la segunda y tercera, los valores numéricos y aquellos geométricos -para el estudio de estos últimos retorno a la explicación dada en mi libro sobre reencarnación(10)-, en la cuarta los signos ideográficos watan; siguen después la quinta y la sexta con los respectivos nombres y signos hebraicos; finalmente las correspondencias con las tres "madres", con los signos astrológicos planetarios y con aquellos zodiacales, en la séptima, octava y novena columna.

TABLA RECOPILADORA

Nº	Valores numéricos	Valores geométricos	Alfabeto Watan	Alf. Hebraico		Correspondencias astrales		
				nombre	signo	madre	planetaria	zodiacales
1	1	3	一	alef	א	I		
2	2	4	⊕	bet	ב		♁	
3	3	5	⋈	ghimel	ג		♀	
4	4	6	2	dalet	ד		♃	
5	5	8	⋈	he	ה			♁
6	6	9	6	vav	ו			♁
7	7	10	⋈	zain	ז			♁
8	8	12	⋈	chet	ח			♁
9	9	15	⋈	tet	ט			♁
10	10	18	⋈	iod	י			♁
11	20	20	♁	kaf	כ		♁	
12	30	24	3	lamed	ל			♁
13	40	30	⋈	mem	מ			♁
14	50	36	⋈	nun	נ		♁	
15	60	40	⋈	samek	ס	II		
16	70	45	3	hain	ה			♁
17	80	60	Δ	phe	פ		♁	
18	90	72	?	tzade	צ		♁	
19	100	90	x	qof	ק			♁
20	200	120	♁	resh	ר			♁
21	300	180	Δ	scin	ש		♁	
22	400	360	♁	taw	ת	III		

En las correspondencias alfabético-astroales aquí referidas no están por lo tanto aquellas del alfabeto hebraico, puesto que, como he precisado, fue perdido en la época del cautiverio en Babilonia y después reformado con substanciales modificaciones(11), de cuyas correspondencias devinieron aquellas que se encuentran hoy en el libro de la formación.

El sistema astral de la tabla, reconocido en el campo de la ciencia numerológica(12), siendo primigenio es por lo tanto anterior a tales modificaciones, o mejor dicho arqueométrico (de "arka", "principio" y del "metra", "medida").

Incluso si las correspondencias astrales que referimos aquí no son hebraicas, encuentran en si mismo respaldo y justificación. Esta arqueo-metría permanece por lo tanto igualmente en sintonía con el libro hebreo de la formación del mundo, allí donde dice "...e fai stare in piedi la cosa in maniera esauriente..."(italiano)(13).

Que el alfabeto Watan y sus correspondencias numéricas sean bastante precisas resulta también de las siguientes consideraciones, con respecto a su "origen astral".

Si reuniéramos los signos watan, correspondientes a las tres madres, para formar un único signo, obtenemos una figura esencialmente abarcada en el símbolo chino del yin-yang:

 (alef)	 =	expresión de unidad
 (samek)	 =	de dualidad
 (taw)	 =	de enlace

La línea unitaria de la ALEF:



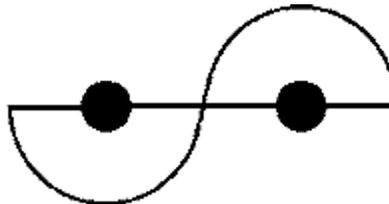
más el dualismo de la SAMEK:



más el enlace de la TAW:



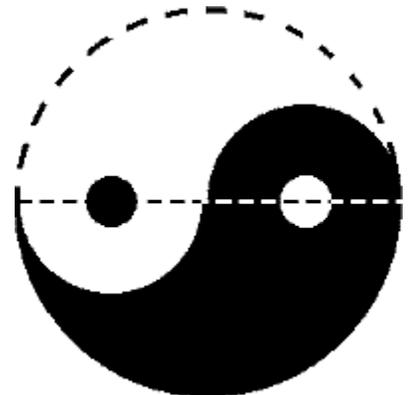
forman, en efecto, el elemento central del símbolo extremo-oriental de la vida cósmica:



En el símbolo que por lo tanto se viene a formar, agregando una circunferencia a la figura se expresa literalmente algo que tiene que ver con el concepto de "divino".



A
+
S
+
T



La palabra "divino" proviene del sánscrito "deva", que significa "divinidad", pero se produce también por medio de una substitución cifrada de las letras madres, según el siguiente procedimiento: ALEF, SAMEK y TAW, en valores numéricos 1-60-400, dando la suma total 461. Sustituyendo las cifras 4, 6 y 1 con las letras correspondientes tenemos la "d" (DALET), la "v" (VAV) y la "a" (ALEF), que forman "dva", raíz evocadora de "deva", divinidad. El 4, el 6 y el 1, sumados, es decir sintetizados, expresan el número cíclico 11.

Lo que las madres ALEF, SAMEK y TAW forman, según la antigua numérica, es sin embargo la raíz "AST" de la cuál viene la idea de cada conexión astral:

אסט

Es importante notar que la reunión de estas tres letras ALEF, SAMEK y TAW, forman también la palabra "asoth", antiguo término con el cual se nombraba el "principio espiritual de las fuerzas astrales"(14). El concepto mismo de "astral", estriba sobre esas tres letras, "ast" y tal principio espiritual viene indicado, en sentido colectivo como "Astaroth"(15) o "Astarte", nombres presentes también en la Biblia(16).

De las precedentes consideraciones en relación a los idiomas solares, de las muchas consultas gramaticales(17) y de mi experiencia en la búsqueda he podido compilar la siguiente tabla fonética.

Tabla fonética para la transliteración de los nombres

A		<i>alef:</i>	letra, prácticamente sin sonido, que sirve sin embargo para la transliteración de "a".
B		<i>bet:</i>	se acciona como "b" y como "v".
C		<i>kaf:</i>	se acciona "c" (como en las palabras "casa" y "parche").
C		<i>tzade:</i>	se utiliza en el hebraico moderno para transliterar palabras como "romanticismo", "acetona", "acetileno", etc.
D		<i>dalet:</i>	Suena como nuestra "d".
Y		<i>he:</i>	Suena como las vocales largas "a" e "y" colocadas al final de la palabra.
F		<i>phe:</i>	Se pronuncia como nuestra "f" pero también como "p".
G		<i>ghimel:</i>	Es equivalente a nuestra "g dura"(gui, gue, gu, etc.), mas se encuentra también como "g dulce" (gia, gie, gio, etc.) precedida de un espacio(18).
H		<i>he:</i>	Se hace sentir con una aspiración ligera (como en inglés house) excepto cuando sirve para devolver el sonido de "a" o de "y"(ver arriba).
I		<i>iod:</i>	Es el sonido "i" español.
J		<i>zain:</i>	Es una forma de la transliteración de j sobretodo para los nombres del origen extranjero, correspondiente al sonido inicial del nombre francés "Jean".
K		<i>chet:</i>	Gutural áspero (como en el Alemán "Bach") que no tiene correspondencia en español.
L		<i>lamed:</i>	Es equivalente a nuestra "l".
M		<i>mem:</i>	Es equivalente a nuestra "m".
N		<i>nun:</i>	Es equivalente a nuestra "n".
O		<i>vav</i>	Se utiliza para transliterar vocales largas "o" y "u", sonando también como "v", es equivalente gramaticalmente a nuestra conjunción "y".
P		<i>phe:</i>	Se pronuncia como "p" así como "f" (ver arriba).
Q		<i>qof:</i>	Puede transliterar tanto la "q"; como la "c dura" o la "k".
R		<i>resh:</i>	Es equivalente a nuestra "r".
S (osini)		<i>samek:</i>	Es equivalente a la "s dulce" (como en "sifón", "silicio", "sandalia").
S (Drusetta)		<i>zain:</i>	Hace resonar una "s" distinta como en las palabras "osar", "rosa", etc. o como el final en la palabra inglesa friends.
S (Sciloni)		<i>scin:</i>	Es equivalente los nuestros "sc" (como en "scena", "lascivo", etc.) y al sonido "sh inglés".
T (Tiramani)		<i>tet:</i>	Es equivalente a la "t" (como en "técnica").
T		<i>taw:</i>	Tiene sonido "th inglés" pero se pronuncia también como "t" normal.
U		<i>vav:</i>	Es utilizado para transliterar las vocales largas "o" y "u". Sonando también como "v", es equivalente gramaticalmente a nuestra conjunción "y" (ver arriba).
V		<i>bet:</i>	Se acciona como "v" (como en "vitamina") y como "b"(ver arriba).
W		<i>vav:</i>	Puede transliterar tanto W de "Wotan" (nombre de la suprema divinidad nórdica), como aquella de West (que suena "u": "uèst").

La letra hain "ע" es una gutural que no tiene control en español, y se hace sentir solamente en hebraico en el principio de la palabra, con un soplo de la laringe en la pronunciación de las vocales o, en medio de las palabras, separando claramente la silaba por lo tanto formada.

NOTAS

(1) cfr. Nereo Chalet, "el sagrado simbolo del arco iris. Numerología bíblica sobre Reencarnación ", SeaR ediciones, Reggio Emilia, abril 1998, (cap. VII) (<http://digilander.libero.it/VNereo/larcal.htm>).

(2) La perfecta identidad de los ritos, de las ceremonias, de las tradiciones e incluso de los nombres de la divinidad de los Mexicanos y de los antiguos Babilónico-Egipcios, habitantes de regiones que están más allá del Océano Atlántico, comprobado -como muestra H. P. Blavatsky en "Isis sin velo"- que Suramérica estaba poblado de gente que necesariamente debe haber tenido contacto con dichas regiones y que por lo tanto debieron encontrar la vía a través del Atlántico. "La historia calla sobre esto; [...] La clase de los hierofantes se dividida en dos categorías distintas: aquellos instruidos por los "hijos de Dios" [...] y otros que habitaron la perdida Atlántida. [...] las ruinas que cubren las dos Américas y que se encuentran en muchas islas de las indias occidentales, son todas atribuidas a los Atlantes sumergidos. A la par de los hierofantes del viejo mundo, el cual, en la época de la Atlántida estaba casi conectado con lo nuevo de la tierra, los magos de la región hoy sumergida tenían una red de pasajes subterráneos que iban en todas las direcciones..." (H. P. Blavatsky, "Isis sin velo", Ed. Armenia, pp. 556, 588, 589).

(3) R. Guénon, "L'Archeometra", Ed. Atanor, n. 5, p. 12.

(4) M. Anderson, "La cromoterapia", Ed. Armenia.

(5) Gaio Sciloni, "Diccionario Italiano-Hebreo, Hebreo-Italiano ", Ed. Achiasaf, Tel-Aviv, 1989.

(6) El Hebreo ley de derecha a izquierda.

(7) Miriam Biasoli, "Diccionario Italiano-Hebreo, Hebreo-Italiano ", Ed. Avallardi.

(8) Ezequiel 40, 5.

(9) Rudolf Steiner, "Conocer al hombre según su cuerpo, alma y espíritu. Los primeros de la tierra ", Ed. Antroposofica, 1991: "Cuando pues alguien vive más en el mundo externo, su parte blanca del cerebro se desplaza mayormente hacia la izquierda. Si por el contrario alguien vive en una región en la cual se vive más de en el interior, la masa cerebral blanca se desplaza menos. El ser humano viene entonces más inducido a producir de su interior vocales del sonido armonioso. Pero eso es diferente según las regiones de la tierra. [...] Algunos utilizarán una lengua digamos el vocálica, otros una lengua consonántica. ¿Qué cosa debe haber sucedido en las regiones en cuestión? Puede haber sucedido muchísimo. Habrán sido las cosas más diferentes; sin embargo deseo poner en relieve algo que puede haber sucedido. Pensamos pues que en un punto sean altas montañas y en otro llano. Cuando en alguna parte hay zonas llanas, se observa que la lengua llega a ser más rica en vocales. Cuando al contrario hay las montañas que se elevan hacia arriba, la lengua tiende a llegar a ser más rica en consonantes. Por otro lado el asunto no es así de simple, y debemos preguntarnos: gracias a que cosa nace la montaña y gracias a que qué el llano? Sucede esto en cualquier reino de la tierra sobre el cual brilla el sol. Toda nuestra tierra fue en un tiempo gacha. Las montañas tuvieron que ser expulsadas de la masa blanda; la tierra era por lo tanto en origen blanda, y las montañas vinieron expulsadas. Que cosa por lo tanto tira afuera las montañas? Son las fuerzas que vienen del espacio cósmico y que funcionan desde el exterior! Podemos por lo tanto decir: aquí funcionan determinadas fuerzas provenientes del cosmos, y ellas tiran afuera las montañas. En un punto las fuerzas son potentes, y en consecuencia surge una montaña. En otro lugar fluyen fuerzas más débiles del cosmos y no se levanta pues alguna montaña: la tierra en épocas remotas fue atraída menos fuerte hacia el exterior. Los hombres que nacen en una zona en donde estas fuerzas funcionan en menor medida hablan más con vocales, mientras que los nacidos en una zona en donde estas fuerzas funcionan mayormente, hablan con más consonantes. Todo está por lo tanto en la relación con las fuerzas del cosmos [...] se puede utilizar la totalidad del zodiaco como un reloj en el cuál leer aquello que sucede sobre la tierra".

(10) ver nota 1

(11) Se trata de las siguientes modificaciones: "se intercambi6 la "MEM" y la "SAMEK", "SCIN" y "TAW", de modo que substituya la palabra "Ast" (Asoth), formada por el conjunto de las tres letras constitutivas (es decir madres, ndt), por "Ams"

[...]; se ha intercambiado igualmente GHIMEL y DALET, PHE y HAIN...." (cfr. R. Guénon, "L'Archeometra", Ed. Atanor, pp. 19, 20).

(12) *ibid.* pag. 14; cfr. también Pappus "ciencia de los números", Ed. Brancato, p. 85.

(13) Sefer Yezirah, Trad. de Eliahu Shadmi, cap. I, sec. 3, Ed. Atanor.

(14) R. Guénon, "L'Archeometra", Ed. Atanor, p. 28.

(15) *ibid.*

(16) Josué, capítulo 21, versículo 27; I° Crónicas, capítulo 6, versículo 56; por Astarte: Jueces, 2,13; I° Samuel, 7,3; 31,10; I° Reyes, 11,5; II° Reyes, 23,13; Isaías, 17,8; Miqueas, 5,13.

(17) C. A. Viterbo, "una vía hacia el hebraico", Ed. Carucci, Roma, 1988; H. P. Stähli, "curso de hebraico Bíblico ", Ed. Paiadeia, Brescia 1986; Pronunciación y transliteración fonética de M. Biasoli, "Diccionario Italiano-Hebreo, Hebreo-Italiano", Ed. Avallardi; Nombramiento propio de "F. Zorell, "LÉXICO HEBRAICUM VETERIS TESTAMENTOS ", Ed. Pontificio Instituto Bíblico, Roma, 1989.

(18): ןגךס = transliteración de la palabra "adagio" (Miriam Biasoli, " Diccionario Italiano-Hebraico, Hebraico-Italiano ", Ed. Avallardi).

